

RUTH DE RIOJA MARCOS

**IMPACTO DE LAS GRANDES CONSTRUCCIONES
DEPORTIVAS EN LAS CIUDADES**

INTRODUCCIÓN

Las “catedrales modernas”, como J. Bale define a los estadios, son los centros neurálgicos de las tardes de domingo, los foros de las metrópolis, los lugares de reunión de miles de personas que se identifican con ese lugar y con el deporte que allí se practica, además de perseguir el mismo objetivo: que su equipo gane.

Los estadios de fútbol son espacios públicos que pertenecen a la ciudad y a los ciudadanos, y así es como se percibe en los barrios en los que se levantan estas construcciones deportivas. En muchas ciudades, estos espacios son el estandarte de prosperidad y de modernismo. Los estadios de fútbol fueron utilizados como símbolos de poder en la Alemania Nazi, como ejemplo de integración en el mundo occidental en los Mundiales de Fútbol del 2002 en Corea y como foco de centralidad urbana en Manchester, con la construcción del nuevo estadio de la ciudad con motivo de los Juegos de la Commonwealth.

Tres componentes directos articulan el espacio deportivo: la actividad que en el se realiza, los espectadores y el lugar. Hay además, otros factores externos que influyen en el espacio: la tradición del lugar, la legislación, la cultura y la organización deportiva, las inversiones públicas y privadas, los medios de comunicación, etc. En muchos casos, los grandes estadios deportivos son fruto de la inversión privada en terreno público, aunque también hay estadios que pertenecen a los municipios y son gestionados y explotados por clubes deportivos.

Las instalaciones deportivas importantes, son infraestructuras que exigen mucho a las ciudades que las albergan: buenas comunicaciones con el centro de la metrópoli, zonas de aparcamientos alrededor, otros equipamientos anexos para dar servicio a los espectadores y a los clubes...En definitiva, una gran inversión.

Pero las ciudades también obtienen beneficios de estas inversiones, si bien son beneficios a largo plazo. En muchos casos, se utiliza la construcción

de equipamientos deportivos importantes para regenerar un barrio concreto o revalorizar una zona de la ciudad.

Varios autores han estudiado el impacto de los grandes estadios desde la perspectiva sociológica. John Bale en Inglaterra, habla de los “fandoms”, lugares o barrios donde se concentran los seguidores de un determinado equipo deportivo. Bale analiza las relaciones que existen entre estos barrios y el resto de la ciudad, además de introducir el estudio del impacto en la ciudad de los grandes estadios. En Alemania, Heinemann también estudia el impacto social de los estadios, como son percibidos estos por los habitantes de los barrios en que se edifican.

Este estudio tiene como objetivo observar como las grandes construcciones deportivas generan impactos sobre el territorio en que se construyen y sobre la sociedad que las percibe. Estos impactos son diferentes según el tipo de construcción, según la modalidad deportiva que se practica y según la ciudad en la que se levantan.

METODOLOGÍA Y ELABORACIÓN DE DATOS

Para realizar este estudio se han utilizado varias metodologías. Antes de comenzar el estudio, se recopilaron planos de diferentes ciudades para su análisis posterior.

Dentro del marco teórico del trabajo, hay un repaso de la Legislación Urbanística Española, desde principios del siglo XX, aunque el análisis posterior se hizo de la legislación de suelo desde 1945.

La visión teórica sobre los diferentes impactos, urbanos y sociales, se ha elaborado a partir del estudio de varios autores sobre sociología urbana, morfología de las ciudades, impacto social de otros tipos de construcciones (bibliotecas, centros culturales), aspectos sociales del deporte y urbanismo en general.

Para el análisis de los casos del Camp Nou en Barcelona y La Romareda en Zaragoza, por ser construcciones deportivas de la misma época y características similares, se realizó una encuesta sobre el terreno, preguntando a los vecinos de la zona del Camp Nou y de la Romareda. Fueron un total de 50 encuestas. Posteriormente se han tabulado las respuestas, aunque no se analiza el significado de estas. En el Anexo del estudio se pueden encontrar las tablas con los resultados de las encuestas.

OBJETIVO Y MÉTODOS DE LA INVESTIGACIÓN

OBJETIVO

Este estudio es el primer paso de una investigación sobre la influencia de grandes construcciones deportivas, en este caso Estadios de Fútbol, en la ciudad y los ciudadanos. Esta investigación pretende analizar el impacto que la ubicación de un estadio tiene sobre la zona en la que se construye, y como esto genera diferentes movimientos en el planeamiento de la ciudad.

Para ver esa influencia, durante los siguientes capítulos, se analizará el significado social del estadio, viendo como ha evolucionado la forma de estas grandes instalaciones deportivas, cual ha sido el papel de los espectadores en estos cambios y como la tecnología y la seguridad son las claves en los nuevos “mega estadios”.

En este estudio se diferencian dos tipos de impactos: el impacto sobre el conjunto de la sociedad y el impacto en el territorio. El estadio puede generar sentimientos contradictorios en los ciudadanos, muchos de los cuales identifican la ciudad con el estadio y viceversa, haciendo de la instalación deportiva parte de su realidad cotidiana. Los resultados de una encuesta elaborada para la ocasión muestran como influye el estadio en tres barrios de tres ciudades diferentes.

En lo referente al impacto sobre el plano, primero se hace un repaso de cómo el planeamiento municipal ha ido evolucionando desde mitad del siglo XX, fundamental para entender que la decisión de ubicar un estadio en un área determinada, va a afectar al resto del barrio y posiblemente de la ciudad.

El último capítulo es un estudio de dos casos diferentes. Por una parte, el Estadio del Camp Nou, uno de los templos del deporte en España. Por otra

parte, se estudia La Romareda, un clásico de una ciudad media que ha ido creciendo durante los últimos 50 años.

En ambos casos, se hace un repaso a la historia del estadio para ver como el edificio ha ido cambiando. También se estudian los diferentes Planes generales que han afectado al barrio y a la construcción en sí, además de mostrar los planos para situar los ejemplos. Se analiza la influencia actual del estadio en el barrio y se imagina un escenario futuro: el barrio sin el estadio.

METODOLOGÍA

Para este estudio se han utilizado varias metodologías, destacando el estudio sobre el terreno, para palpar la realidad de los grandes estadios en las ciudades.

- Estudio de Autores: Se ha revisado la bibliografía de autores que estudian sobre el tema de las instalaciones deportivas en las ciudades, como J. Bale, K. Heinnemann, M. García Ferrando, N. Puig, K. Rural, etc. También se han consultado artículos y publicaciones de urbanistas como H. Capel, F. de Terán, J. Borja o M. Castells.

- Revisión de la Legislación: Para elaborar el primer punto del capítulo 5, se realizó una revisión exhaustiva de la Legislación Española del Suelo, desde la Ley del Suelo de 1956 hasta nuestros días, incidiendo fundamentalmente en los tipos de suelo y como han evolucionado estos conceptos.

- Estudio de Planos: La lectura de planos y mapas de las diferentes ciudades ha ayudado a comprender los movimientos que se generan alrededor de los estadios. Los diferentes Planes Generales de Ordenación Urbana que se han consultado, muestran como las políticas del planeamiento municipal han ido cambiando, y como los estadios, que se construían en barrios periféricos (porque era donde había terreno suficiente), se han visto absorbidos por la ciudad y esta ha tenido que modificarse por su influencia.

- Encuesta: Se ha elaborado una encuesta especial para este estudio en concreto, con varias preguntas sobre el estadio de fútbol de tres ciudades diferentes, el Camp Nou en Barcelona, Los Pajaritos en Soria y La Romareda en Zaragoza. La encuesta la respondieron sujetos seleccionados previamente, para que fuesen todos mayores de edad y estuviesen trabajando en ese momento. De esta forma se acotaba la muestra y todos podían responder a las preguntas.

- Estudio sobre el terreno: Se han visitado y estudiado a pie de calle varios estadios de fútbol y polideportivos, en diferentes ciudades españolas y europeas. De esta forma se ha podido estudiar el tipo de barrio en el que se ubican, como es la construcción, que tipos de servicios hay en el barrio, que infraestructuras se desarrolla, que industrias, etc. También se han estudiado las grandes diferencias existentes entre los estadios en las ciudades mediterráneas y los estadios de las ciudades del Norte de Europa.

LOS ESTADIOS EN LAS CIUDADES

El significado social de los estadios

No hay duda de que los estadios son las catedrales de nuestro tiempo. Es en los estadios donde tienen lugar los modernos rituales urbanos; a menudo son los focos de los estadios, y no las agujas de los templos religiosos, los puntos de referencia en una ciudad. Es en el estadio, más que en las plazas, las salas de conciertos o las propias iglesias, el lugar donde se concentra más multitud, en tiempo establecido y a intervalos regulares, para vivir emociones dispares pero encontradas.

Los campos de fútbol, en concreto, parecen asumir además otra curiosa función: la de unidad de medida. Ya sea en metros, en yardas o en cualquier otra unidad, la medida “mental” de un campo de fútbol es universal y fácilmente reconocible, aunque no conozcamos que dimensiones exactas tiene un terreno estándar. Si quiero describir la longitud de un lugar, no hago un dibujo espacial de una pista de tenis o un ring de boxeo: utilizo un campo de fútbol.

Los estadios son, además de una referencia geográfica en las ciudades modernas, una referencia cultural y social. El sentido de pertenencia a un equipo deportivo o a una selección, se traspa al sentido de pertenencia del estadio: convertimos un lugar público en un espacio privado, que además representa parte de nuestros sentimientos. La masa que cada domingo llena el estadio, el público que acude a un acontecimiento internacional, sientes ese lugar como propio. Y cuando un estadio se convierte en símbolo de una ciudad porque en él juega el equipo que representa a esa ciudad, este sentimiento de pertenencia es todavía mayor. Los estadios son construcciones vacías de sentido y de representación hasta que el público toma el estadio y transforma su significado.

Los espectadores de los estadios son el reflejo de la sociedad urbana moderna, y estas construcciones deportivas son los primeros contenedores de multitudes del siglo XX.

Para muchos, los estadios son un reducto de la naturaleza libre colocado en medio de la ciudad urbana. Son la imagen del jardín en el que pueden desahogarse, divertirse, sentir... El estadio es un teatro, donde entre los espectadores y los jugadores se desarrollan un sin fin de hechos dramáticos.

Dejando el punto romántico de estas grandes construcciones deportivas, se puede afirmar, sin duda, que el estadio hoy en día es una máquina generadora de consumo y de riqueza, para los que viven del estadio y para los que acuden cada fin de semana. Muchos negocios giran alrededor de los estadios, desde los más sencillos puestos de comida o textiles con la marca del equipo, hasta los grandes centros comerciales, pasando por hoteles, gimnasios, parkings, etc. Cualquier estadio en España, aunque no sea de los equipos de primera fila, tiene en su interior bares y tiendas, además de los que están situados en la zona, en el barrio.

La influencia del estadio en la ciudad es proporcional a la importancia del equipo y la ilusión que genera. Pero no siempre es una influencia socialmente positiva. En muchos barrios, el hecho de tener el estadio de la ciudad en la zona, devalúa el precio de las viviendas y degenera el barrio.

En el capítulo 5 se estudian varios casos de estadios construidos en diferentes ciudades y cual es la influencia de estos en su entorno.

La evolución de los estadios. La importancia de la forma

Hay estadios de todas las formas y tamaños, desde grandes y monumentales obras de arquitectura urbana, a estadios más modestos,

denominados “campos”. El estadio es un icono de la modernidad, esférico o rectangular, producto del siglo XIX que alcanza su máximo exponente como “estadio” durante el siglo XX. Ahora, en los comienzos del siglo XXI, las grandes construcciones deportivas son súper edificios tecnológicos que reúnen todas las condiciones para erigirse como auténticas obras de arte urbano.



Nombre: Estadio East Rutherford Equipo: Giants Ciudad: Indianápolis País: Estados Unidos Año de Inauguración: 1976 Capacidad: 80000 asientos Modalidad Deportiva: Fútbol Americano

La forma de los estadios ha evolucionado mucho, fundamentalmente en dos dimensiones (*Figura 3.1*). La primera es el cambio de la forma del terreno, que en menos de un siglo, ha pasado de ser un espacio abierto a ser un espacio cerrado, confortable y tecnológico. El incremento de la actividad comercial en los siglos XVII y XVIII, contribuyó a la separación espacial entre el deporte y otros usos del terreno. Hasta entonces, el mismo espacio de la ciudad se utilizaba como zona comercial, zona recreativa y zona deportiva. Durante el siglo XIX, la necesidad de dar al deporte un aspecto más formal, fue marcando los límites de los terrenos de juego, estandarizándolos.

La segunda dimensión sería el espacio que existe para los espectadores. Al principio, la división entre el terreno de juego y la zona de los espectadores era mínima, casi invisible. Todavía se puede observar en los campos de fútbol de las ciudades y pueblos pequeños. Con el tiempo, la separación entre jugadores y espectadores, ha llegado a lo que Foucault llama

“espacio cerrado segmentado... donde los individuos son introducidos en un lugar fijo” (Foucault 1979).¹ Los estadios responden a este modelo de lugar cerrado en el que los deportistas son vigilados por las autoridades y juzgados por los espectadores.

A finales de los años 20, ya en el siglo pasado, los campos de fútbol ingleses (todavía nadie los llamaba estadios), se empezaron a diseñar como espacios multifuncionales deportivos. Así se construyeron alrededor del terreno pistas de atletismo, y al lado, pistas de tenis o gimnasios. Eran instalaciones deportivas principalmente privadas y rodeadas de barriadas de casas unifamiliares. Al mismo tiempo, en Alemania y algunos otros lugares de Europa, los campos de fútbol emergían como parte de la apuesta deportiva municipal, integrados en los grandes complejos deportivos y situados en zonas céntricas urbanas, para uso de todos los participantes, no solo futbolistas y espectadores. Durante los años 30, muchas ciudades del oeste de Europa poseían parques deportivos de titularidad pública, cosa impensable en la Gran Bretaña de esos tiempos².

¹ En *Disciplina y Castigo*, Foucault describe como el castigo ha pasado de ser un evento que se realizaba en un sitio público, con espectadores, ha ser un proceso privado, realizado en una prisión y sujeto a sofisticadas formas de vigilancia.

² Bale, J. 1993



Nombre: Frankstadion Equipo: FC. Nürnberg Ciudad: Nuremberg País: Alemania
Año de Inauguración: 1923 Capacidad: 44600 asientos (en 1989) Modalidad Deportiva: Varias

Los espectadores en el estadio

En estos espacios deportivos, los espectadores se movían con libertad alrededor del terreno de juego, buscando continuamente la mejor vista de las acciones del equipo. A pesar de estar todos juntos, las confrontaciones y peleas entre los seguidores de uno u otro equipo eran casos aislados. Los abusos verbales normalmente iban dirigidos contra las acciones de los jugadores, los linieres y los árbitros. La invasión del campo, aunque teóricamente era posible, se producía en contadas ocasiones. Si los espectadores se aventuraban a entrar en el campo al final del partido, era para felicitar a los jugadores. De hecho, según Ian Tylor (1971), el término “invasión de campo” es un concepto más actual, ya que a mediados del siglo pasado los espectadores veían el campo como algo suyo, con ese significado de pertenencia que antes ampliábamos al los estadios en general. Como el campo pertenecía a los espectadores, no tenía sentido “invadirlo”.

No fue hasta mitad de los 60 cuando los seguidores comenzaron a colocarse detrás de las porterías de sus respectivos equipos y dejaron de moverse por las terrazas de los estadios. Las hinchadas más jóvenes entonaban canciones para animar a su equipo y para provocar a las hinchadas contrarias. Los espectadores de “casa”, se colocaban en una posición fija desde la que controlaban a los espectadores visitantes. La ausencia de cualquier barrera física para moverse libremente por el estadio, permitía a los grupos visitantes más jóvenes intentar “tomar” las posiciones del contrario. El estadio se había convertido en un lugar de encuentro geopolítico, con hinchadas rivales provocándose desde el principio hasta el final del partido.

La composición socio- espacial de los estadios era más complicada de lo que aparentemente parecía. El hecho de no existir barreras ni separaciones físicas, no impedía la separación geográfica de cada clase social y de cada grupo de seguidores. Las terrazas estaban divididas por pasillos y escaleras, y cada parte de la ciudad ocupaba su lugar. Además, los espectadores que procedían de la parte sur de la localidad o que venían de otros municipios situados al sur, entraban por las puertas de ese lado, mientras que los del norte hacían lo propio, y no se mezclaban. Aunque el precio de los tickets era muy similar, en cada zona del estadio se podían distinguir las diversas procedencias, tanto económicas como sociales, y cada terraza y cada sector reflejaban universos sociológicos diferentes.

A comienzos de los años 70, la Federación Internacional de Fútbol comienza a recomendar que se tomen medidas de confinamiento, protección y vigilancia en los estadios. En 1974, por ejemplo, se levanta la primera barrera metálica en Old Trafford (Manchester) para segregar a los grupos más radicales de seguidores. Mientras, otros estadios ya estaban colocando medidas parecidas, en Gran Bretaña y en la Europa Occidental. (Algunos estadios llegaron a colocar vallas electrificadas, como el Chelsea en Stamford Bridge, aunque se desmanteló antes de ser usada).



Nombre: Estadio Stamford Brigde Equipo: Chelsea F.C. Ciudad: Londres País: Gran Bretaña
Año de Inauguración: 1877 Capacidad: 42500 asientos Modalidad Deportiva: Fútbol

Hoy en día los seguidores visitantes no solamente están segregados en los campos, sino que desde el momento en que llegan a la ciudad – a la estación o al aeropuerto- que visitan, son aislados y vigilados por las fuerzas de seguridad. Al final del encuentro, están recluidos en su zona hasta que la multitud se dispersa, y entonces les dejan salir del estadio y les acompañan al punto de llegada.

La disposición de los espectadores en los estadios europeos es, actualmente, un reflejo de la sociedad moderna y capitalista. Dependiendo de las posibilidades económicas del individuo, se sitúa en una u otra zona.

En Europa, las zonas para gente adinerada, suelen ser cabinas colocadas hacia la mitad del graderío, mientras que en Norteamérica, la gente que puede se coloca cerca del terreno de juego. Estas diferencias de clases no son tan patentes en Sudamérica o en Asia.

Durante los años 80 se instalaron sistemas de video vigilancia en todos los grandes estadios, y las Federación Internacional comenzó a prohibir las zonas para espectadores de pié, por lo que la capacidad de los estadios

disminuyo, pero aumento la comodidad y sobretodo la seguridad. Todos y cada uno de los espectadores pueden ser identificados por el número de asiento que ocupan.



Nombre: Estadio de Riazor Equipo: Deportivo de La Coruña Ciudad: La Coruña País: España
Año de Inauguración: 1954 Capacidad: 35800 asientos Modalidad Deportiva: Fútbol y Atletismo

La Tecnología y los estadios actuales

La introducción de los sistemas de vigilancia por circuito cerrado supuso un gran avance para la confortabilidad de los estadios, pero no fue el primero. La verdadera revolución tecnológica llegó con la colocación de focos en los partidos de fútbol. Ian Tylor vio en los focos el comienzo de transformación de un campo de fútbol en un estadio, distinción semántica muy importante. En Estados Unidos, la palabra “estadio”, se utiliza para todos aquellos campos deportivos construidos después del Yankee Stadium, en Nueva York, en 1923 (foto 2). En Gran Bretaña, por esas fechas, se construía el Wembley Stadium, pero este término nunca arraigó entre los ingleses, que no suelen denominar “estadio” a los campos de fútbol.



Nombre: Wembley Stadium Ciudad: Londres País: Gran Bretaña Año de Inauguración: 1923
Capacidad: 76000 asientos Modalidad Deportiva: Varias

En España se hace una distinción entre “estadio” y “campo de fútbol”, que en muchos casos responde al hecho de la práctica deportiva de otras modalidades, no sólo fútbol, en el mismo recinto del estadio. Aunque últimamente su uso es indistinto, puesto que con la remodelación de los campos de fútbol de los 50 y 60, muchas pistas de atletismo han desaparecido, aunque la instalación deportiva conserve todavía el nombre de “Estadio”.

Respecto a la forma de los estadios actuales, la mayoría son diseños que permiten visualizar el terreno de juego desde cualquier punto, lo que les da el aspecto de “bol”, cuando son gradas descubiertas y de “bombonera” cuando las gradas están cubiertas.



Nombre: Estadio Ramón Sánchez Pizjuán Equipo: Sevilla F. C. Ciudad: Sevilla País: España Año de Inauguración: 1958 Capacidad: 74000 asientos Modalidad Deportiva: Fútbol



Nombre: Estadio de Maracanã Ciudad: Río de Janeiro País: Brasil Año de Inauguración: 1950 Capacidad: 100000 Modalidad Deportiva: Fútbol

Si estos estadios han sido el emblema de la construcción deportiva moderna, los estadios que se están construyendo actualmente superan todas las expectativas y se están convirtiendo en auténticos símbolos de las ciudades que los acogen.

Los clubes deportivos se han dado cuenta de que los estadios deben ser construcciones cada vez más flexibles, capaces de adaptarse a diferentes eventos. Por eso, los super estadios o “domes” son nuevas instalaciones que se utilizan tanto para actos deportivos como culturales. Incluso algunos de ellos, como el Alamo Dome de San Antonio (Texas), que primero se utilizaba para grandes exposiciones y ferias hasta que se le encontró un inquilino deportivo.



Nombre: Alamo Dome Equipo: Alamo Bowl Ciudad: San Antonio, Texas País: Estados Unidos Año de Inauguración: 1993 Capacidad: 60000 asientos Modalidad Deportiva:

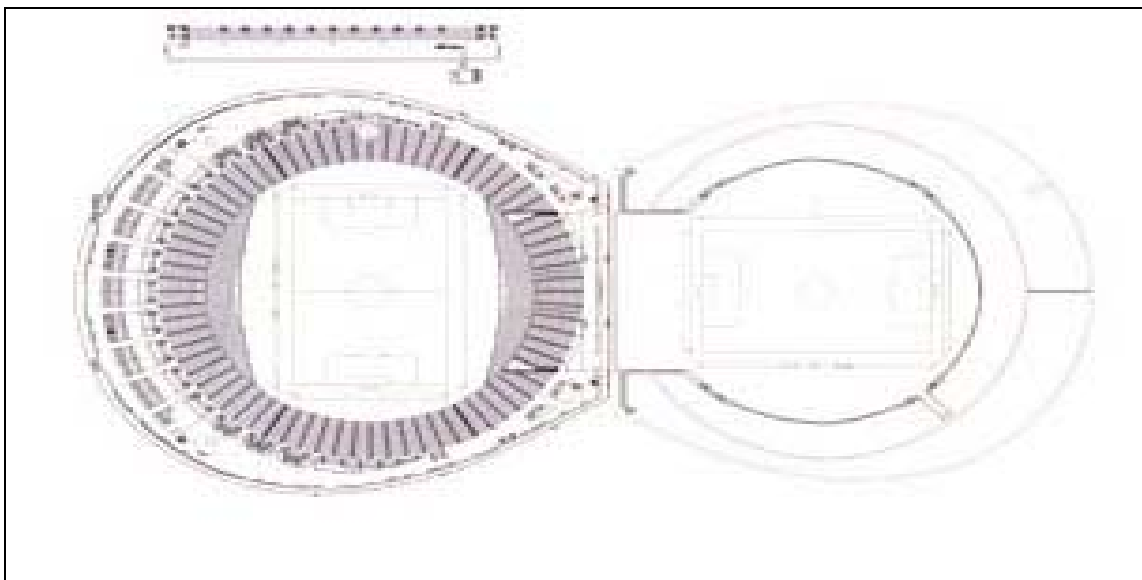
Los “domes” suelen ser instalaciones deportivas formadas por monumentales estructuras móviles, que facilitan el cambio de dimensiones del estadio y el aumento o disminución de su capacidad, según el evento que se celebre.

Los avances tecnológicos no están restringidos a los superestadios. Será crucial para el futuro de los clubes deportivos que si construyen nuevos estadios, los doten de infraestructuras que faciliten la adaptación a varias capacidades, acomodando en su interior modestas multitudes como, si ascienden de categoría, puedan ampliarse a grandes masas. Incluso que sea posible utilizar el estadio como un recinto cerrado para un evento modesto

cuando el club está jugando fuera, y se puedan celebrar grandes competiciones en esta instalación, porque cumplan la normativa de dimensiones que marcan los reglamentos.



Nombre: Sapporo Dome Ciudad: Sapporo País: Japón Año de Inauguración: 2001 Capacidad: 42000 asientos Modalidad Deportiva: Varias



Nombre: Sapporo Dome Plano de la Instalación: el terreno del campo de fútbol se desplaza hacia la parte descubierta de la derecha gracias a un movimiento de giro del graderío, quedando una instalación cultural de grandes dimensiones.

En España, por ejemplo, el futuro de las construcciones deportivas pasa por este tipo de soluciones. Exceptuando los grandes clubes deportivos de la 1ª División de Fútbol, el resto de los clubes no disponen de presupuestos tan amplios como para tener estadios en propiedad. En estos caso son las administraciones municipales las que construyen los estadios y ceden su gestión y mantenimiento a los clubes privados, por lo que en el momento de plantear como debe ser la instalación deportiva, deberían tener en cuenta el resto de necesidades tanto deportivas como culturales de la ciudad, además de prever el planeamiento urbano que se desarrollará junto al estadio.

Ciudades pequeñas como Soria, que se encuentran de repente con un club de fútbol en 1ª División, se lanzan a al construcción de estadios de capacidad media, invirtiendo en ello grandes cantidades de dinero público. Sin una previsión de futuro, el estadio puede resultan demasiado grande en ocasiones (si el equipo desciende de categoría) o demasiado pequeño en otras (si aumenta la demanda de abonados o se contemplan grandes celebraciones). Por eso, hace falta construir instalaciones flexibles, que permitan la ampliación del estadio o su reducción dependiendo de las necesidades del momento. En un estadio como “Los Pajaritos”, no es posible celebrar determinadas competiciones futbolísticas, ya que no tiene las medidas de terreno que pide la federación internacional de fútbol ni cumple con la capacidad de espectadores que se exige para un evento deportivo internacional.



Nombre: Nuevo Estadio Los Pajaritos Equipo: C. D. Numancia Ciudad: Soria País: España Año de Inauguración: 1999 Capacidad: 9500 asientos Modalidad Deportiva: Fútbol

Por otra parte, estadios mucho más antiguos que el de la pequeña ciudad castellana, como el Estadio Santiago Bernabeu en Madrid o el Estadio de Mestalla en Valencia, son construcciones deportivas de mitad del siglo XX, con un gran parecido estructural, y que actualmente están dotados de las más avanzadas medidas de seguridad y vigilancia y de todas las comodidades imaginables.

Además son recintos polivalentes, que lo mismo se utilizan para una competición de fútbol de nivel internacional, para un concierto de música o como recinto para un mitin político.



Nombre: Estadio Santiago Bernabeu
Equipo: Real Madrid
Ciudad: Madrid
País: España
Año de Inauguración: 1954
Capacidad: 74300 asientos
Modalidad Deportiva: Fútbol



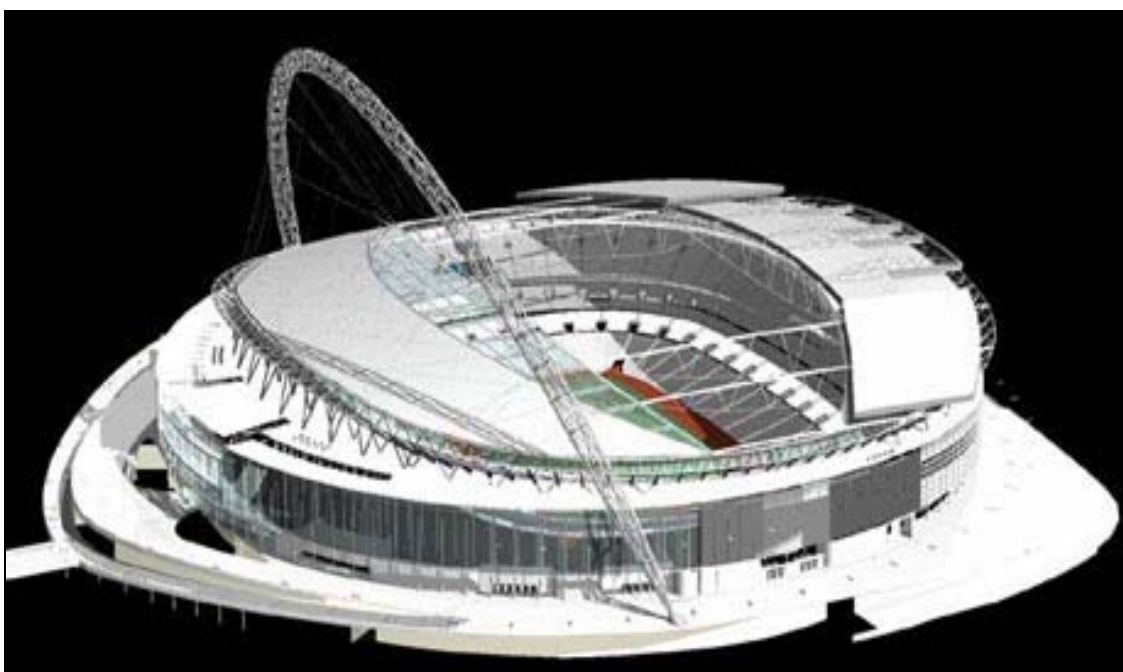
Nombre: Estadio de Mestalla
Equipo: Valencia F. C.
Ciudad: Valencia
País: España
Año de Inauguración: 1923
Capacidad: 53000 asientos
Modalidad Deportiva: Fútbol

En nuestro país, los últimos estadios construidos, como el Estadio de la Comunidad de Madrid, son grandes construcciones preparadas para acoger eventos de todo tipo, desde olimpiadas a grandes festivales culturales o

musicales. No tiene sentido que se emplee el dinero destinado a construcciones deportivas públicas de otra forma.

Es distinto la forma de inversión y construcción privadas, como los nuevos campos de fútbol, aquí y en el resto de Europa. En el estudio de casos que se realiza al final de este proyecto, se describen los nuevos campos de fútbol del F. C. Barcelona y del Real Zaragoza, con inversión privada en el primer caso y público- privada en el caso del club maño y destinados exclusivamente a la práctica del fútbol, aunque con diversas instalaciones en su interior.

Los nuevos campos de fútbol y los estadios que se construyen ahora, responden a un concepto de instalación deportiva cada vez más globalizado, más uniforme en el fondo aunque dispar en las formas. Son instalaciones muy novedosas, dotadas de todos los servicios imaginables: hoteles, centros comerciales, parkings, centros de salud, zonas de ocio y relax, gimnasios...



Nombre: New Wembley Stadium Ciudad: Londres País: Gran Bretaña Fecha Fin de Construcción: 2006 Capacidad: 90000 asientos Modalidad Deportiva: Fútbol

Son el futuro que ya es una realidad. Y los nuevos “contenedores” de masas y de emociones.

IMPACTO SOCIAL DEL ESTADIO EN LA CIUDAD

“Sería demasiado ingenuo creer que mediante la organización del espacio es posible, por ejemplo, llegar a controlar a un colectivo”

Manuel García Ferrando, 1998.

El Estadio como identidad propia de la Ciudad

La revisión de la historia de las civilizaciones pone de manifiesto la íntima vinculación que se establece entre el desarrollo del espíritu del hombre y la práctica del deporte. Dicho análisis revela también la admiración profesada hacia la figura del deportista y la necesidad de crear escenarios apropiados para la ejecución de esta saludable actividad, labor asignada a los profesionales de la arquitectura.

La conciencia de esta realidad incita a los arquitectos a la generación de obras que superan la funcionalidad y alcanzan la categoría de símbolos representativos del paisaje urbano o rural que los encuadra, y por supuesto, del carácter de sus gentes. De la ciudad como tal.

La proyección de instalaciones deportivas se transforma así en un reto fascinante, de cuya aceptación se derivan trabajos que conjugan armónicamente estética y pragmatismo, a la vez que son el resultado de la equilibrada combinación del estilo del autor, con imposiciones de naturaleza heterogénea, tales como el reglamento del deporte en cuestión o las preferencias y necesidades de los promotores de la obra.

Los estadios se convierten en perdurables símbolos de los acontecimientos deportivos que albergaron, al tiempo que se transforman en signos funcionales y estéticos de la ciudad y de la fervorosa afición de sus habitantes.

La celebración de importantes acontecimientos deportivos va acompañada de profundas transformaciones urbanísticas en la ciudad que los

acoge, que se traducen en un importante cambio cuantitativo y cualitativo del que se beneficia la urbe y sus habitantes. Esta consideración supone un rechazo al concepto del estadio como una entidad independiente y autosuficiente. Incluso cuando un estadio está alejado del núcleo urbano, supone también factores condicionantes de la forma del edificio referidos al paisaje y a las características técnicas del lugar de implantación. El estadio de Bari, en Italia, es un buen ejemplo de cómo el paisaje condiciona el edificio y al contrario.



Nombre: New Wembley Stadium Ciudad: Londres País: Gran Bretaña Fecha Fin de Construcción: 2006 Capacidad: 90000 asientos Modalidad Deportiva: Fútbol

Las instalaciones deportivas se definen por ser, al mismo tiempo, resultado de la combinación de la imaginación del autor y las normas específicas de las modalidades deportivas que se practicarán en el recinto. En efecto, la instalación deportiva puede ser considerada muestra de la posibilidad de combinar armónicamente libertad creativa (que se refleja en la forma del edificio, en sus técnicas de construcción o en sus acabados) con sujeción a un reglamento previo (que determina las dimensiones, la acogida de público, la seguridad, etc.).

La zona de ubicación de la instalación deportiva dentro de la ciudad, también determina en gran medida las soluciones adoptadas. En concreto, sobre la elección de los materiales (comúnmente se opta por materiales

autóctonos y duraderos), sobre determinadas evocaciones formales, o sobre los sistemas de acceso (diferentes según la integración del contenedor en el entramado urbano).

El espacio deportivo es articulado, directamente, por tres componentes: la actividad, los espectadores y el lugar, además de otros subcomponentes, como serían la tradición, la legislación, la cultura y las organizaciones deportivas, los inversores públicos y privados, los medios de comunicación...

Para las ciudades, la unión de estos tres componentes con la celebración de un campeonato internacional, tiene como resultado los modernos súper- estadios. Estas estructuras constituyen espacios de inusuales dimensiones, que por su magnitud pueden tener efectos negativos en el contexto urbano. Por eso es muy importante la integración de estas instalaciones deportivas en el área urbana, con un funcionamiento continuo y que contribuya a la economía local, al bienestar ciudadano y a la identidad de la ciudad.

Las instalaciones deben crear una conexión entre sus funciones y su localización, expresada esta localización en la arquitectura urbana. De este modo, las instalaciones deportivas y culturales, tienen la capacidad de reforzar el sentimiento de pertenencia local e identidad.

Por eso hay que preguntarse, ¿puede el “sentido de lugar”, ser ubicado en un contenedor? Pues esa es la intención de los modernos estadios. En el siglo XXI, los grandes “domes” son percibidos como símbolos del éxito de la ciudad, del machismo urbano que refleja el deporte; los estadios actuales son imanes arquitectónicos que atraen industria y desarrollo, además de variados lugares de ocio y placer. A menudo se dice que una ciudad no es ciudad si no tiene un estadio.

Las grandes instalaciones deportivas pueden contribuir a la construcción de identidades colectivas en las áreas periféricas de las grandes aglomeraciones urbanas, con frecuencia despersonalizadas a causa de un

crecimiento excesivamente rápido y desordenado. Hay numerosos ejemplos que muestran hasta que punto las instalaciones deportivas o la celebración de eventos deportivos en un momento dado, refuerzan este sentido de identificación con un lugar. Los Juegos Olímpicos de Barcelona fueron una buena muestra de cómo el planeamiento revitalizó zonas degradadas de la ciudad, creando áreas en las que sus habitantes se identificaban con el barrio, porque se sentían afortunados de la nueva imagen de la zona. Barrios como la Villa Olímpica o el Valle Hebrón, son ejemplos claros de los impactos de esta estrategia.

El Cambio de Lugar

La “topofilia” podría definirse como el afecto incondicional hacia un lugar. Es el sentimiento que el estadio genera en las masas de seguidores que se congregan en él. Los clubes de fútbol son una de las mayores fuentes de identificación de la comunidad.

En Europa, la “topofilia” hacia los estadios es muy normal, bien por motivos de tradición familiar, por motivos históricos, culturales... La comunidad que se reúne en el estadio, asume ese lugar como parte de su propia identidad social y como lugar que pertenece al equipo de la ciudad y que por tanto, les pertenece, por lo que les afecta mucho más cuando se produce una relocalización del estadio. (En Estados Unidos están más habituados, ya que los estadios pertenecen a las ciudades, pero los clubes son entidades independientes, que se mueven por el país).

Los clubes deportivos crecen y necesitan instalaciones deportivas mayores, sin que el cambio afecte a sus lazos con la comunidad y las autoridades locales; las autoridades a su vez, tienen que ayudar a los clubes en lo que sea posible, reconociendo su rol dentro de la comunidad.

Además, la reglamentación deportiva es cada vez más estricta y las federaciones deportivas dictan el modo en que un deporte debe ser practicado, lo que incluye una normativa en cuanto al espacio del mismo. Las instalaciones

deportivas, van siendo cada vez más similares, puesto que si no reúnen los requisitos establecidos no se autoriza el que en ellas puedan desarrollarse encuentros deportivos. Cualquier ciudad, club o equipo que desee participar en el intercambio deportivo internacional debe contar con instalaciones adaptadas a las normas establecidas. Por eso los estadios deben transformarse o reubicarse. Subir de categoría implica unos beneficios y unas normas que cumplir, aunque a muchos seguidores les cueste entenderlo.

Esta racionalización de las instalaciones debido a las exigencias de las normas deportivas no es un proceso exclusivo del deporte. En realidad, es un reflejo de lo ocurrido en la arquitectura y el urbanismo, regidos por el concepto funcionalista del espacio.

Por esto, en 1960 se publica en Alemania el Plan de Oro (*Golden Plan*) de las instalaciones deportivas, destinado a crear una red básica de instalaciones deportivas por todo el país, que satisficiera las necesidades deportivas de la población. En España, en 1968 se publica el *Plan Ideal de Instalaciones Deportivas*, con una finalidad similar. En general, en todos los países europeos se desarrollan iniciativas de este tipo.

Estas iniciativas, aunque tiene lugar en un contexto socioeconómico favorable y dan como resultados importantes logros sociales, no son toleradas de igual manera por todos los ciudadanos, especialmente por los seguidores de los clubes deportivos. En España, durante los últimos años sesenta y la primera mitad de la década de los setenta, el Estado comienza su intervencionismo en el planeamiento de la ciudad que continuará hasta finales de los ochenta. Esto supone la reubicación de algunos campos de fútbol que habían sido blanco de la especulación urbanística, situándolos en otras zonas de la ciudad, con el consiguiente trastorno para los habituados seguidores.



Nombre: L' Estadi de Sarria Equipo: RC Espanyol Ciudad: Barcelona País: España Año de Inauguración: 1923 Último año de Liga: 1997 Capacidad: 41000 Modalidad deportiva: Fútbol

Cómo el ciudadano percibe el estadio. Encuesta

En este punto se exponen los resultados de una encuesta realizada en tres ciudades españolas, en el barrio donde se localiza el estadio de fútbol de cada ciudad (Anexo.)³.

La muestra de población fue de 25 habitantes del barrio del estadio en cada ciudad, todos mayores de edad y dentro del sector de población activa. Fueron elegidos, entre una muestra mayor, los vecinos que cumplían estas dos condiciones

Los barrios donde se realizaron las encuestas fueron el barrio de Les Corts, en Barcelona; el barrio de La Romareda en Zaragoza; y el barrio de Los Pajaritos, en Soria.

Las encuestas se realizaron entre los meses de Octubre de 2002 y Mayo de 2003, coincidiendo con la temporada 02- 03 de la Liga de Fútbol Profesional Española.

³ En este proyecto de investigación solamente se exponen los resultados de las encuestas, sin analizarlos ni mostrar opiniones sobre los mismos.

Para realizar la encuesta se elaboró un sencillo cuestionario con 7 preguntas, en las que se interrogaba al vecindario sobre el estadio de fútbol, lo que aportaba al barrio, la imagen del estadio para los vecinos, el sentido de lugar, la posibilidad de llevar el estadio a otro barrio, etc.

Previamente a las 7 preguntas sobre el estadio en su barrio, los encuestados debían contestar a 5 preguntas de tipo personal, como su edad, si trabajaban en el momento de ser entrevistados, si ese trabajo era en el mismo barrio, si practicaban algún deporte de forma habitual y si les gustaba el fútbol en particular.

Respecto a la edad, en los tres barrios el grueso de población rondaba entre los 25 y los 55 años, presentándose pocas diferencias entre ciudades, siendo el Barrio de Los Pajaritos en Soria el que mayor porcentaje de gente joven presentaba, y Les Corts, en Barcelona, el que mayor porcentaje de vecinos entre 55 y 65 años.

La mayoría de los vecinos no trabajaba en el barrio en el momento de la entrevista. En Soria se recogió el porcentaje más alto de los que sí que tenían su empleo dentro de la zona.

Respecto a la práctica deportiva, en Barcelona y en Soria realizaban más deporte que en Zaragoza. Aunque en las tres ciudades, a la mayoría de los vecinos del barrio les encantaba el fútbol.

La primera de las preguntas específicas sobre el estadio en el barrio, era si les gustaba o no que esa instalación deportiva estuviera su barrio. Al 65% le gusta que esté en el barrio, al 26% no le gusta demasiado y a un 8% le da igual tener un estadio de fútbol en el barrio donde viven. Es en la ciudad de Soria donde a más encuestados les gusta el estadio en el barrio.

El 51% de los vecinos encuestados encuentra más ventajas que inconvenientes en el hecho de tener un estadio importante en el barrio.: el 32%,

sin embargo, ve más inconvenientes en este hecho, mientras que hay un 15% del vecindario que no aprecia ni ventajas, ni inconvenientes. Y son los sorianos, de nuevo, los vecinos que encuentran mayores bondades al estadio en el barrio.

Respecto a los beneficios económicos, son más los vecinos que creen que un estadio aporta beneficios económicos. Un 49% de los encuestados notan mejora económica debido al estadio, frente a un 26% que no lo cree así. Por otra parte, más de un 24% no se decantan por ninguna de las dos posturas, en su mayoría vecinos de Les Corts y del barrio de La Romareda.

Par un 54% de los vecinos, el hecho de que el estadio esté ubicado en su barrio no implica una creación de puestos de trabajo. Es en Zaragoza donde más convencidos están de esta realidad. También en este punto, hay muchos encuestados que no saben que contestar.

Los días de partido enfrentan en opinión a los vecinos del barrio. Algo más de la mitad, el 53% opina que el barrio se anima mucho con los partidos. La Romareda es donde las diferencias son mayores, ya que es el 69% de los vecinos los que encuentran su barrio un sitio inhóspito cuando se celebran competiciones en el estadio.

En la sexta pregunta de las encuestas, pedíamos que señalaran 4 aspectos de una lista de 10, que identificasen el barrio en relación al estadio.

El 43% de los encuestados cree que el estadio embellece el barrio.

Son los sorianos (67%) los que ven el barrio como una zona fantasma cuando no hay partido.

Para los habitantes de Les Corts, el Camp Nou es un símbolo en del barrio (55%), mientras que los de La Romareda casi no se identifican con su estadio (29%).

Pocos vecinos opinan que el estadio es la causa de que los residentes se vayan del barrio y alquilen sus viviendas, aunque los zaragozanos coinciden más en este aspecto.

Para los vecinos del Camp Nou, el estadio es un punto de atracción turística, que beneficia al barrio. Pero también son los vecinos de Les Corts los que ven una gran desventaja en el estadio: los actos vandálicos que les afectan cada día de partido.

La mayoría de los vecinos de Soria y Zaragoza coinciden en un aspecto: es imposible aparcar en el barrio los días de partido. Para los vecinos de Les Corts y los de La Romareda, los alrededores del estadio, calles anchas y bien iluminadas, les gustan.

Como desventaja, son estos vecinos, en altos porcentajes, 54% en Barcelona y 49% en Zaragoza, los que más se quejan del ruido.

Para las tres ciudades la ubicación del estadio en el barrio atrae infraestructuras nuevas, construcciones y nuevos habitantes.



Nombre: Nuevo Estadio Los Pajaritos Equipo: C. D. Numancia Ciudad: Soria País: España Año de Inauguración: 1999 Capacidad: 9500 asientos Modalidad Deportiva: Fútbol

CONCLUSIONES

Aunque no se han analizado los datos resultantes de las encuestas, se pueden observar varias similitudes y algunas diferencias entre las dos ciudades estudiadas, Barcelona y Zaragoza.

En ambos barrios (Les Corts en Barcelona y La Romareda en Zaragoza) están orgullosos de tener el estadio en el barrio, aunque para los vecinos resulte molesto por los ruidos, el tráfico que se genera en los días de partido y las dificultades para aparcar.

En el barrio de Les Corts, en Barcelona, creen que el estadio les proporciona beneficios y no les gustaría que lo trasladasen a otra parte de la ciudad. Este es un ejemplo de cómo los estadios revitalizan las zonas donde se construyen. Esta característica de los estadios de fútbol que se utilizan habitualmente, es la clave para construir un estadio en una zona u otra. Es el ejemplo de los impactos positivos de los estadios en las ciudades.

Por el contrario, una construcción de esta envergadura también tiene consecuencias negativas en la ciudad: zonas despobladas entre semana que se transforman en hervideros de coches y ruido durante el fin de semana, barrios creados alrededor del estadio que no se integran en el tejido de la ciudad, etc. El caso de Zaragoza, debido al ruido y al deterioro del barrio, es un ejemplo de cómo los vecinos han preferido alquilar sus viviendas a estudiantes (la universidad está cerca) y vivir en zonas más tranquilas.

Es precipitado hablar de comportamientos habituales de las ciudades ante la construcción de un gran equipamiento deportivo, aunque se pueden adelantar una norma: las ciudades crecen hacia los estadios. Estos funcionan como un polo de atracción urbana, principalmente por las infraestructuras que generan alrededor, sean zonas de servicios o vías rodadas. En el estudio se habla del caso del Arena del Ajax, en Amsterdam, que funciona como un punto turístico en la ciudad, por lo que alrededor hay un polígono comercial y de

servicios importante. Es uno de los muchos modelos de crecimiento de la ciudad bajo el impacto del estadio.

BIBLIOGRAFÍA

Resumen de la bibliografía utilizada.

- Bale, J. *The Stadium & the City*. Keele University Press, 1995.
- Bale, J. *Sport, Space and the City*. The Blackburn Press. New Jersey, 2001.
- Bonet Correa, A. *Las claves del Urbanismo. Como identificarlo*. Col. Las claves del arte. Ed. Ariel. Barcelona, 1989.
- Estébanez Álvarez, J. *Las ciudades: morfología y estructura*. Col. Geografía Española. Ed. Síntesis. Madrid, 1991.
- Fuente, M.J. *Diccionario de Historia Urbana y Urbanismo. El lenguaje de la ciudad en el tiempo*. Universidad Carlos III. Madrid, 1997.
- García Ferrando, M.; Puig i Barata, N.; Lagardera Otero, F. *Manual de sociología del deporte*. Alianza editorial, S.A. Madrid, 1998
- Heinemann, K. *Tendencias de la Investigación Social aplicada al Deporte en Políticas Deportivas e Investigación Social*. Ed. Gobierno de Navarra. Pamplona, 1997
- Kural, R. *Playing fields- alternative spaces for sports, culture an recreation*. Royal Danish Academy of Fine Arts. School of Architecture Publishers.
- Parejo Alfonso, I. *Suelo y urbanismo: el nuevo sistema legal*. Ed. Tecnos. Madrid, 1991.
- Salas Diaz, A. *Sociología y Urbanismo: Una misma realidad*. Revista Confluencia. Año 1. Nº 2. Diciembre, 1998. Ed. Fundación Confluencia, cultura y Cooperación. Zaragoza
- V.A.A.A. *Manual de Indicadores para el diagnóstico social*. Ed. Colegio Oficial de Diplomados en Trabajo Social de la Comunidad Autónoma Vasca. Bilbao. Octubre, 1996.

ANEXO

Encuesta

Modelo de Encuesta realizada a 75 ciudadanos de tres barrios diferentes, en tres ciudades distintas, entre los meses de Octubre de 2002 y Mayo de 2003.

1. EDAD:

2. ¿TRABAJA EN EL BARRIO?: SI NO

3. ¿PRÁCTICA ALGUN DEPORTE HABITUALMENTE?: SI NO

4. ¿LE GUSTA EL FÚTBOL?: SI NO

PREGUNTA 1: ¿Le gusta tener un estadio de fútbol en el barrio?

SI NO ME DA LO MISMO

PREGUNTA 2: ¿Cree que tener un estadio en el barrio es una ventaja o un inconveniente?

VENTAJA INCONVENIENTE ME DA LO MISMO

PREGUNTA 3: ¿Supone el estadio beneficios económicos en su barrio?

SI NO ME DA LO MISMO

PREGUNTA 4: ¿Supone el estadio creación de puestos de trabajo en su barrio?

SI NO NO SABE

PREGUNTA 5: Cada día de partido su barrio:

Es un asco: se llena de gente, de coches y de ruido

Me encanta: mucha gente por las calles y los bares, muy animado

PREGUNTA 6: Aspectos que destacaría del estadio que hay en su barrio
(marque 4 aspectos)

- Embellece el barrio
- Cuando no hay partido parece una zona abandonada
- El estadio es el símbolo del barrio
- La gente se ha ido del barrio y ha alquilado sus viviendas
- Atrae turismo al barrio
- Los actos vandálicos alrededor del estadio son muy comunes
- Es imposible aparcar cuando hay partido
- Calles más anchas alrededor del estadio, más bonitas
- Mucho ruido
- Atrae infraestructuras y nuevas viviendas y nuevos habitantes

PREGUNTA 7: ¿Le gustaría que se llevaran el estadio a otro barrio?

SI NO ME DA LO MISMO

CIUDAD: _____

FECHA: _____

1. EDAD

- El 13% de los encuestados tiene menos de 25 años.
- El 38% de los encuestados tiene entre 25 y 40 años.
- El 39% de los encuestados tiene entre 40 y 55 años
- El 10% de los encuestados tiene entre 55 y 65 años

2. ¿TRABAJA EN EL BARRIO?

- 79% No
- 21% Sí

3. ¿PRACTICA ALGÚN DEPORTE HABITUALMENTE?

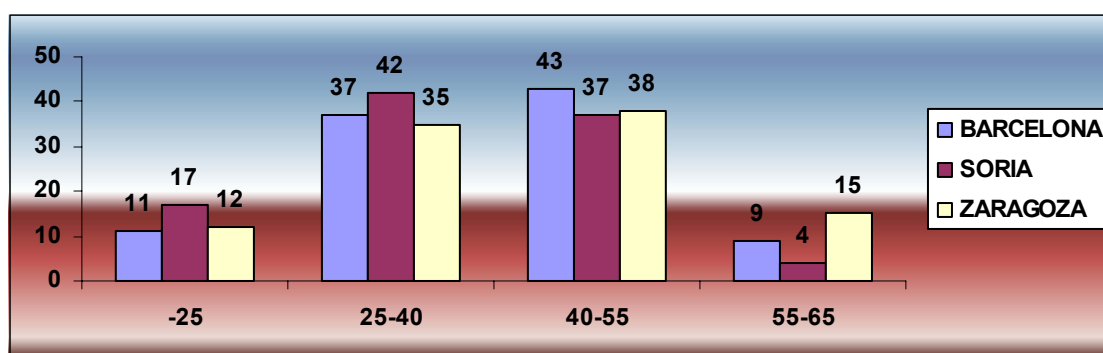
- 68% No
- 32% Sí

4. ¿LE GUSTA EL FÚTBOL?

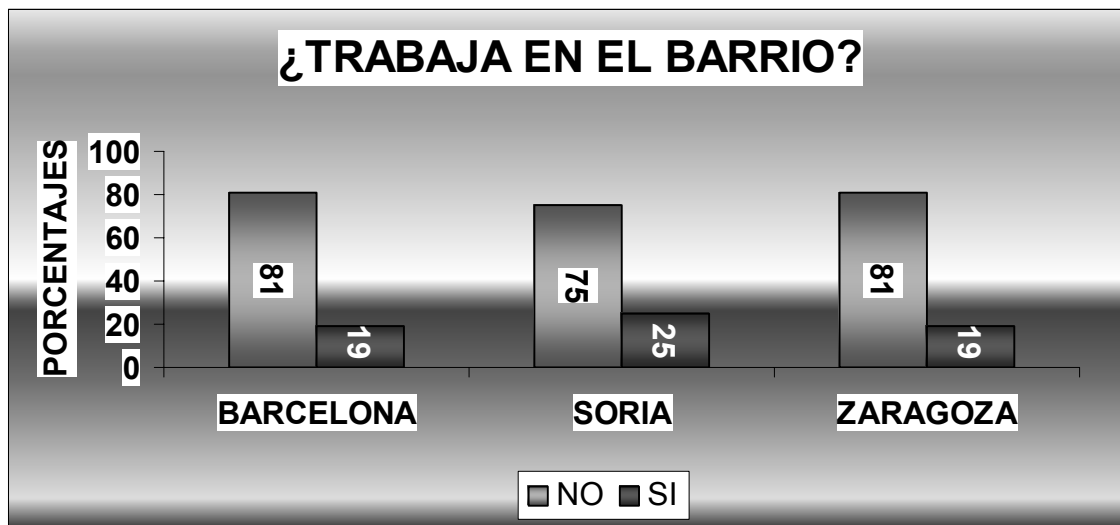
- 23% No
- 77% Sí

RESPUESTAS POR CIUDADES

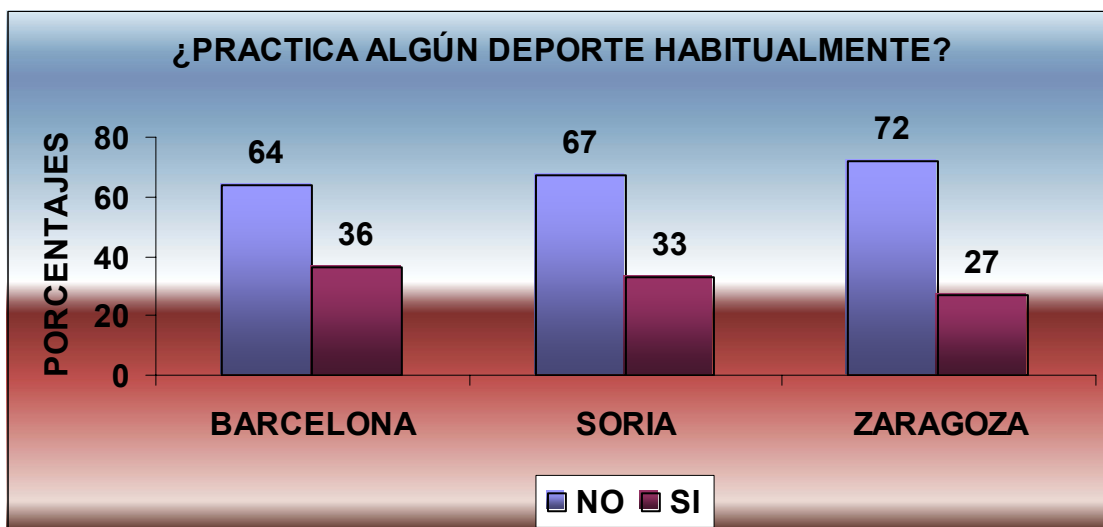
PREGUNTA 1:



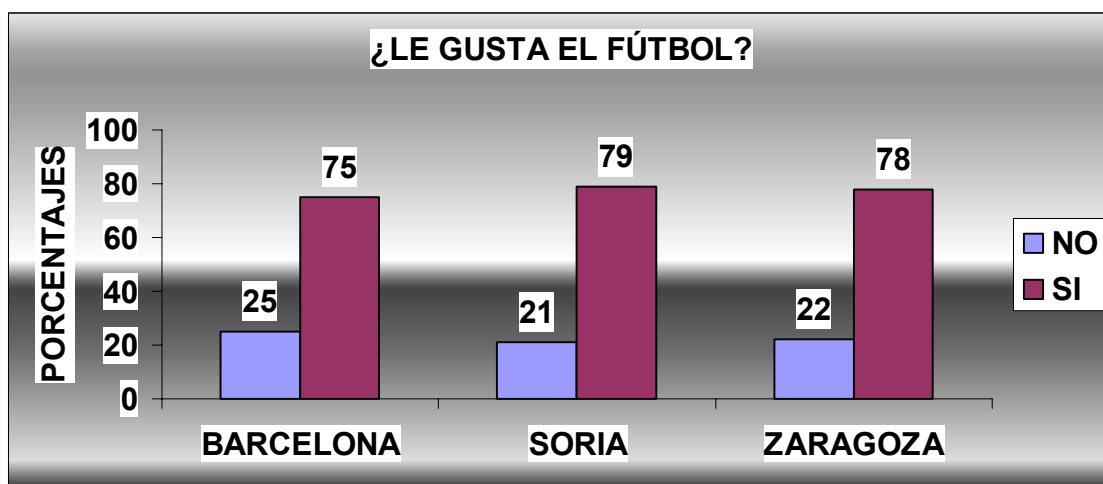
PREGUNTA 3:



PREGUNTA 4:

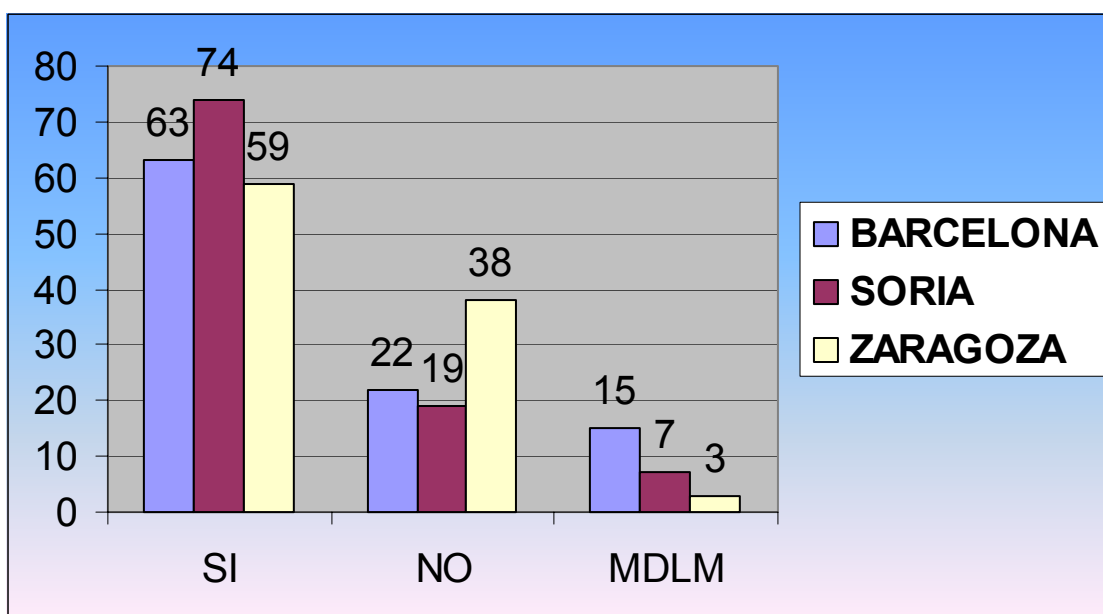


PREGUNTA 5:

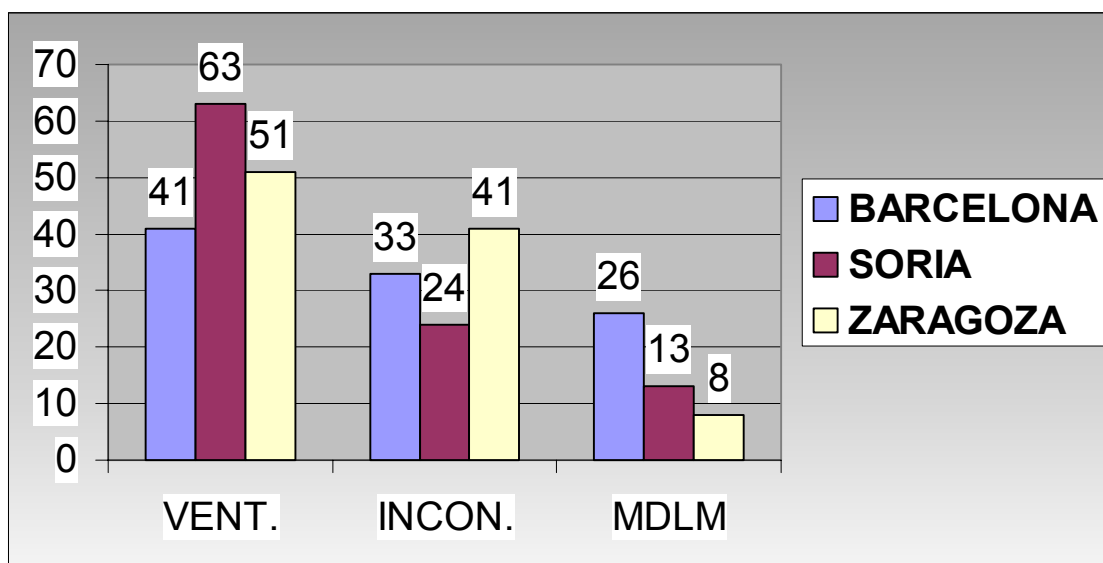


RESPUESTAS A LAS PREGUNTAS SOBRE EL ESTADIO

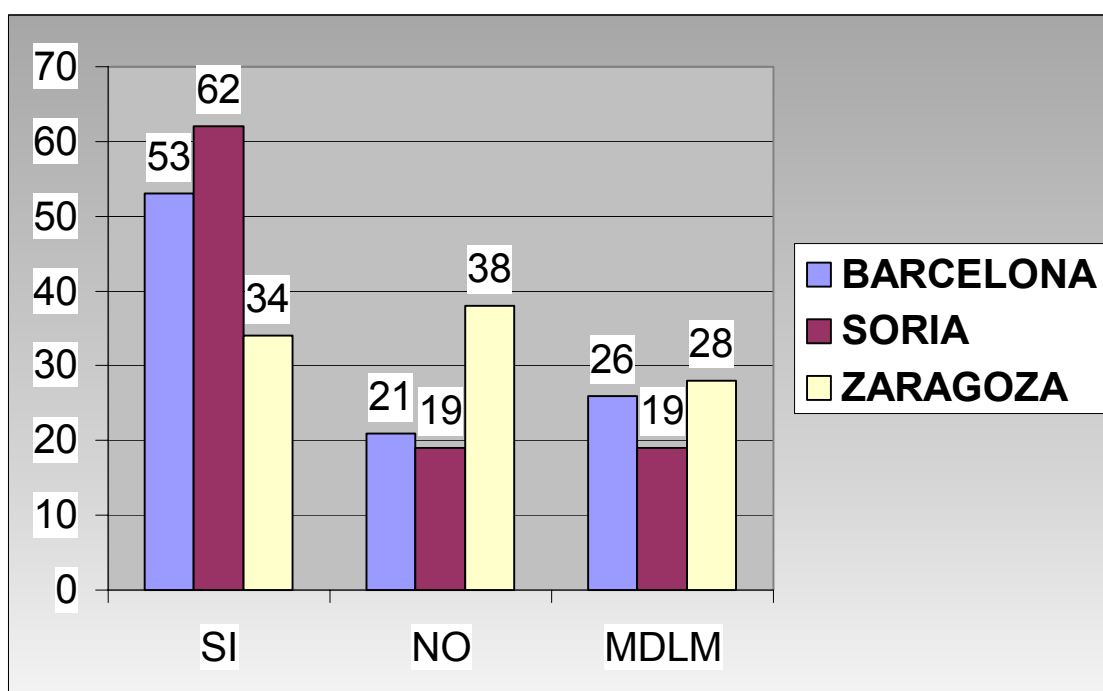
PREGUNTA 1: ¿Le gusta tener un estadio de fútbol en el barrio?



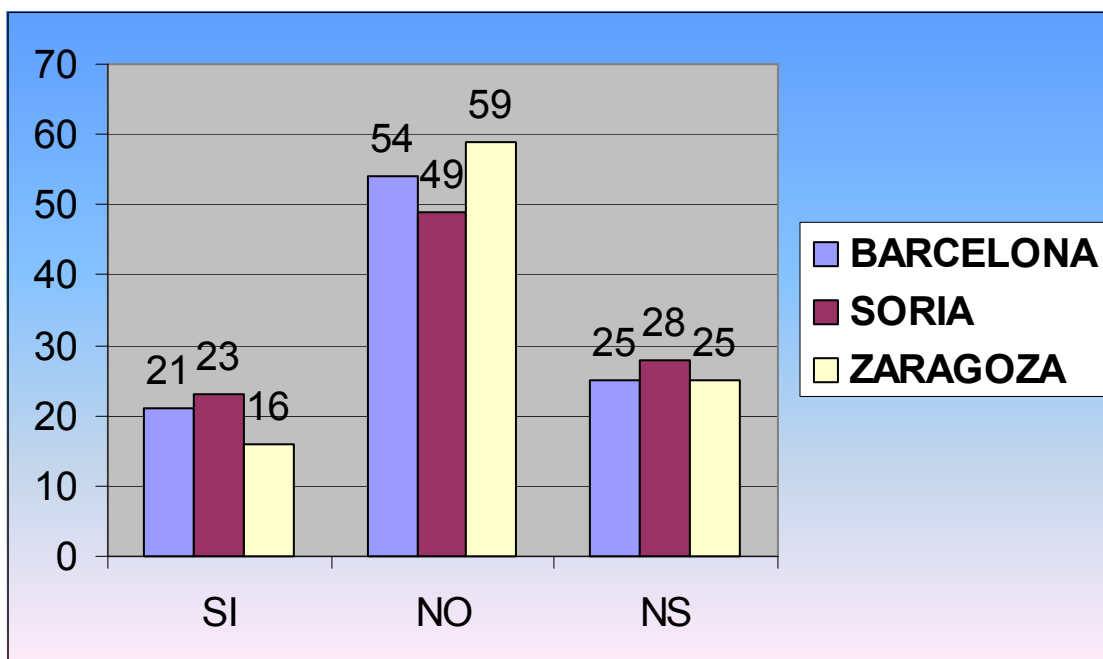
PREGUNTA 2: ¿Cree que tener un estadio en el barrio es una ventaja o un inconveniente?



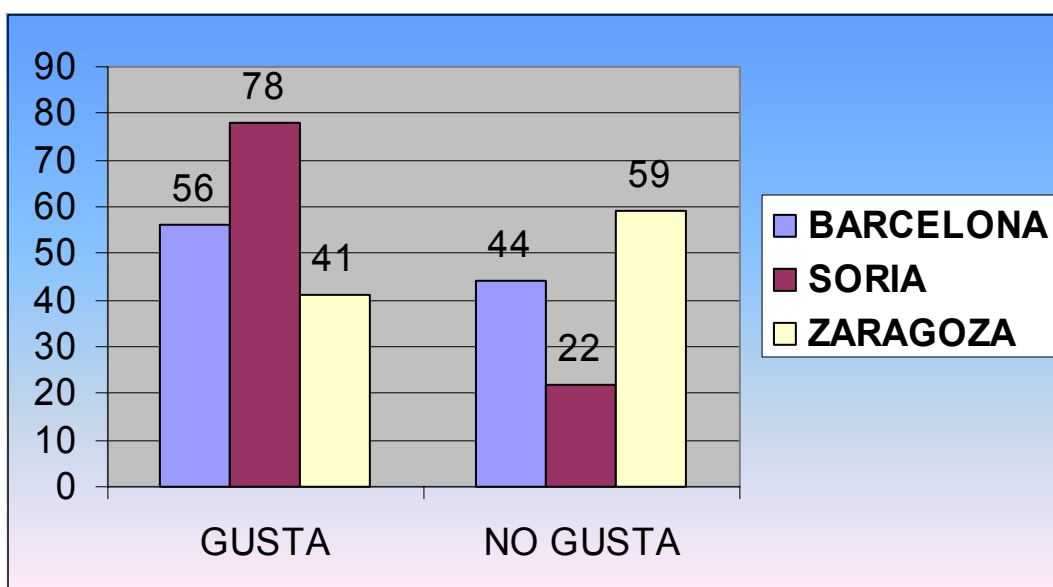
PREGUNTA 3: ¿Supone el estadio beneficios económicos en su barrio?



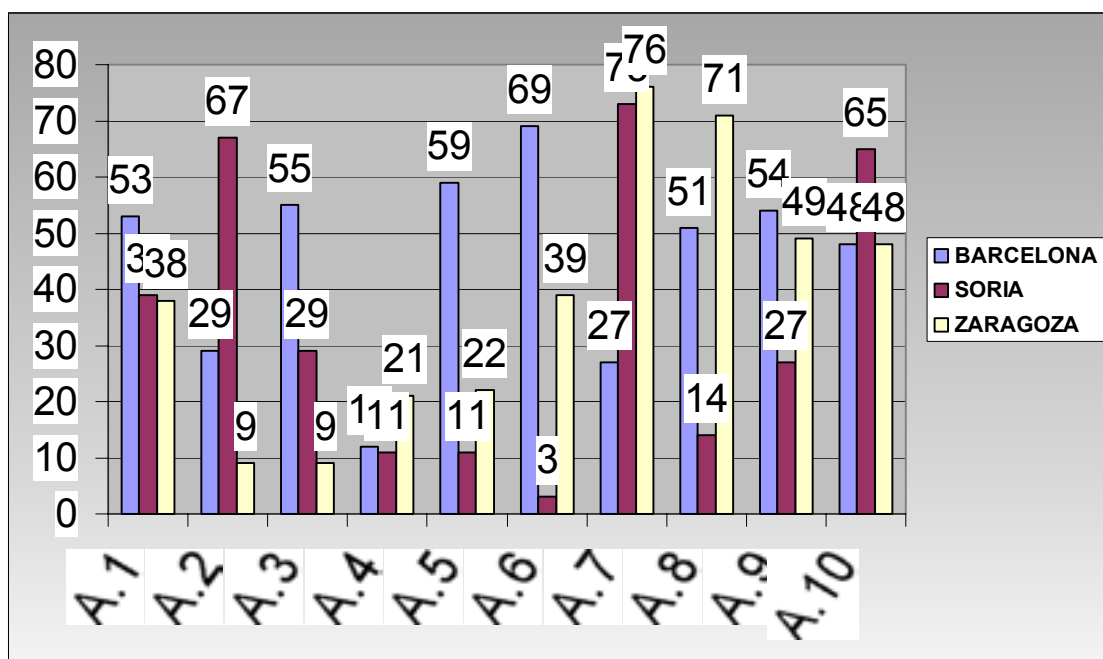
PREGUNTA 4: ¿Supone el estadio creación de puestos de trabajo en su barrio?



PREGUNTA 5: Cada día de partido su barrio...



PREGUNTA 6: Aspectos que destacaría del estadio que hay en su barrio



PREGUNTA 7: ¿Le gustaría que se llevaran el estadio a otro barrio?

